

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral

VI

Más sobre Educación Física

Tengo ya grandísimos deseos de tratar los otros ramos de la Educación humana: intelectual, moral, estética; para ocuparme después en el modo de dar la *Enseñanza*, para que llene su misión, para que sea verdaderamente educativa. Pero la pobre Educación física se halla tan descuidada, tan relegada á último término, que no quiero aún abandonarla, para procurar que padres y maestros, particulares y autoridades, fijen su atención en la extraordinaria importancia que tiene para el porvenir del individuo y de la colectividad, el que aquel sea fuerte, robusto, ágil y bien equilibrado.

¿Qué tiempo dedican los padres á la educación física de sus hijos? ¿Hay alguno que se entretenga en enseñarles juegos atléticos, que les dé libertad para correr y saltar, que les invite á realizar grandes caminatas? ¿Habrá en Menorca algún padre que exija del maestro que deje tiempo á sus hijos para los ejercicios físicos? Los más instruidos de entre todos los padres envían á su prole á algún gimnasio, y creen que con esto han hecho cuanto *debían* para la salud y robustez de sus descendientes. Hay que llamar la atención sobre tal error: la gimnasia es buena ¿quién lo duda? pero no basta, ni con mucho, para el completo desarrollo físico de la infancia. Esta necesita correr al aire libre, respirar á plenos pulmones el aire oxigenado y puro del campo, entonar sus débiles miembros mediante ejercicios bien ordenados, acalorarse y entusiasmarse en los juegos atléticos, cansarse hasta cierto punto, sudar, para que salgan por los poros cuantas impurezas contenga la sangre, acostumbrarse á recibir directamente y de lleno los rayos vivificadores del sol, que tanta influencia tienen para la formación de sangre pura y con muchos glóbulos rojos. Todo esto solo puede lograrse mediante largos paseos, juegos bien organizados (los de *pelota*, *marro*, etc.), que se citaron ya en el artículo anterior.

También necesitan los niños mucha *agua*: baños de todas clases; de mar, de agua dulce, en invierno, en verano, en todas las estaciones. Acostumbrarles á lavarse todas las partes de su cuerpo, no cada mes, sino cada día, ó al menos, dos ó tres

veces por semana. El agua fría toxifica los músculos, los fortalece y refuerza y les pone en condiciones de expulsar los gérmenes morbosos que acaso puedan invadirlos. El aseo de la persona y del vestido, sobre todo en las ropas interiores, son absolutamente necesarios para la salud y robustez del cuerpo.

Las madres sobre todo deben convencerse de que los vestidos que usen sus hijos, á quienes tanto quieren, deben ser holgados, no deben en modo alguno estrechar, apretar, los delicados miembros de los niños, y menos de las niñas. No sé hasta qué punto sea más hermoso, más bonito, un vestido estrecho, un calzado demasiado ajustado; para mí es *antiestético*. Pero aún dando por supuesto que sea más elegante, más bonito, precisa prescindir de esa elegancia mal entendida y atender á la verdadera y sólida elegancia: la robustez, la salud, el desarrollo armónico de todos los órganos del cuerpo. No digo yo que hayan de parecer sacos los vestidos de los pequeñuelos; en todo hay el justo medio. No deben ser demasiado holgados ni apretados, pero si pecan por alguno de estos extremos, debe ser por el primero, por la holgura: no serán, tal vez, tan bonitos, pero seguramente son más higiénicos.

Una prenda hay á la cual debemos declarar guerra á muerte todos los hombres de progreso: el *corsé*, el ridículo y estrafalario *corsé*. Yo no sé con que otra prenda se le ha de sustituir, pero sí sé que hay que desterrar el *corsé* del vestido de nuestras hijas. Los *gomosos* encontrarán sin duda más elegante á la coqueta que tenga la cintura muy estrecha y delgada; pero los maridos, los padres y las *madres* recogen en su día las consecuencias de aquellas aperturas de tan antipático adminículo, del nunca bastante aborrecido *corsé*. Aprieta, y de firme, todos los órganos delicados de la mujer: los pulmones, el corazón, el estómago, ... y todos los que un día han de servir á la mujer para cumplir su *santa misión* en este planeta: dar vida á un sér que la llame *madre*.

Y aún no he comprendido yo bien que una mujer equilibrada, desarrollada sin las aperturas del *corsé*, no sea más elegante, más completa, más hermosa.

Dejando esta cuestión para otros artículos, vamos á repasar aunque sea repitiendo lo dicho anteriormente, lo que se hace en nuestras escuelas en favor de la Educación física. En ellas está en ce-

rrado el niño 6 horas diarias; y, aunque los reglamentos previenen que se dé enseñanza de catecismo cristiano é historia bíblica todos los días, se le olvidó al legislador prevenir que entre lección y lección se deje á los niños salir á respirar aire puro y oxigenado. Y como en Menorca no hay, que yo sepa, escuela alguna que tenga patio ó jardín para que los niños puedan jugar y respirar á plenos pulmones, resulta que se pasan las 6 horas en las peores condiciones posibles, en cuanto al desarrollo del cuerpo se refiere.

Y cómo al salir de clase se les priva de correr y brincar por las calles, y los padres les mandan callar si alborotan, nó hay para que repetir lo que tantas veces he dicho: la educación física se halla completamente abandonada, y necesita grandes esfuerzos de los hombres amantes del ideal, para encauzarla y dirigirla por buenos derroteros.

Cuando trate de la educación intelectual pienso demostrar que el abandono en que se tiene al cuerpo perjudica el cultivo de la inteligencia.

La influencia de lo físico sobre lo psíquico y vice-versa está hoy demostrada hasta la evidencia. Casi no es posible, es al menos muy difícil, que quien posee un cuerpo débil, enfermizo y raquítico tenga el *temple de alma* que hoy se necesita para afrontar con resolución y dignidad la lucha por la existencia, que no sea un *sometido*, un *explotado*, un *fatigado*, inútil para todas las cuestiones viriles, que requieran *esfuerzo, lucha, alma*.

X.

Cuestiones sociales

Ya no hay pueblo ni aldea donde la palabra *Socialismo* haya dejado de sonar. Por todas partes vá despertando, cuando no adhesiones decididas, por lo menos simpatías y deseos de conocer lo que tal palabra significa.

El propio instinto les dice á los trabajadores de todas clases, tanto industriales como agrícolas, que en el *Socialismo* se encierra su regeneración. Todos comprenden que no se trata de un nuevo partido político que se limite á pedir derechos escritos, que resulten nulos en la práctica y no aumenten por sí mismos la felicidad de nadie.

No se engaña el instinto popular: el *Socialismo*, efectivamente, no es solo un partido que pretende modificar la vida política de los pueblos; es algo más. Los socialistas aspiran á un cambio más radical, aspiran á reformar la vida de los pueblos, no ya políticamente, sino en todas las relaciones de la vida social.

Los socialistas, bajo diversas denominaciones, y hasta con diferentes puntos de vista, convienen todos en lo principal; y lo principal es libertar á los hombres de trabajo de la odiosa é insufrible es-

clavitud que hoy padecen bajo el poder del capitalismo en todas sus formas.

Políticamente, unos pocos, un puñado de hombres, ni mejores, ni más fuertes, ni más sabios que los demás, tiene sometida á la inmensa mayoría de los ciudadanos, gobernándoles á capricho y repartiéndose entre los paniaguados del poder los presupuestos inmensos del Estado. Nuestra España está dominada por diez mil caciques de todo calibre, entre religiosos, militares y políticos; todos los demás—17 millones—somos víctimas del desenfreno de esa minoría exigua por el número, estupenda por lo que traga.

Económicamente, los que trabajan en las faenas más rudas, los que cultivan los campos fertilizándolos con el sudor de sus cuerpos encorvados, los que arrancan el mineral de las entrañas de la tierra, los que forjan el hierro, los que tejen los vestidos, los que construyen las casas, los que fabrican todos los objetos útiles, éstos, que todo lo producen, éstos no gozan de la riqueza producida, para éstos son únicamente los sinsabores, las fatigas, las enfermedades ocasionadas por exceso de trabajo, el hambre muchas veces y la alimentación poca y mala siempre, la muerte, por fin, sin haber gozado de la vida. En cambio, toda la riqueza producida por los infelices que trabajan es gozada por unos cuantos holgazanes, por los diez mil arriba citados. que no lo agradecen siquiera, que ni siquiera se creen obligados á tener para el trabajador las consideraciones más elementales, antes bien le desprecian ostensiblemente y le tratan como si fuera menos que un perro bonito ó un caballo de raza.

De la administración de justicia no quiero hablar. Me cuesta un proceso el haber dicho algo, insignificante si se compara con lo mucho que habría que decir y temo que no será el último. No se pueden citar los triunfos evidentes de la injusticia, porque no tienen número ni medida. Los presidios están llenos de pobres trabajadores, y de entre los mismos se reclutan los clientes del verdugo: todavía no hemos visto encarcelar á un ministro ni llevar un obispo á la horca. Ultimamente se ha introducido una innovación: la tortura, que antes solo se usaba en las colonias.

La vida social en todas sus manifestaciones está dispuesta de tal manera que todo lo malo cae sobre unos, sobre los que trabajan, y los beneficios todos son acaparados por otros, por los que viven del trabajo ajeno.

El obrero no puede tener ni diversiones decentes, porque son caras y el jornal no basta ni aún para los trajes necesarios para presentarse decorosamente. El tiempo que le deja libre el trabajo lo ha de pasar encerrado en su casa, pasando frío, contemplando el espectáculo triste de la miseria

de los suyos, ó en la asquerosa taberna, protegida por la autoridad más que la escuela.

La taberna es una institución para el pobre; la sociedad, que le priva de todo, es generosa en esto: allí le da corrupción y vino barato para que ahogue las penas. Después de diez y nueve siglos de civilización cristiana hemos venido á parar á esto: á que el pueblo no tenga más diversión que la borrachera de vino malo y el bailoteo indecente. En Mahon no podremos sostener la Escuela Integral, pero sí se sostienen una porción de casinos, garitos y casas de vicios, donde se baila en locales estrechos y mal ventilados, lo peor posible para la salud y para la moral. El pueblo tiene mucha parte de culpa, es verdad: ¿pero qué ha de hacer el pueblo si de este modo le han educado siempre y nunca le han dado cosa mejor? A los gobernantes les va bien así, porque el día en que el pueblo deje de bailar, entonces les hará bailar á ellos.

Los trabajadores que se contentan con el actual envilecimiento, los que al reflexionar sobre su estado no sienten nacer en sus pechos la rebeldía y el deseo de mejorar, los que creen al imbécil que las afirma que están como están porque hay un dios malvado que así lo quiere, los humildes, los resignados, éstos que no vengán al Socialismo, que no busquen solidaridad con los que intentan destruir y reedificar sobre cimientos nuevos la obra de los creyentes en ese dios, la obra de los tiranos, de los explotadores.

- Porque el *Socialismo*, en su esencia, no es más que esto: es la aspiración á destruir el actual orden de cosas en todo lo que tiene de malo, de embrutecedor, en todo lo que se opone á la felicidad de los hombres sobre la tierra.

El *Socialismo* aspira á la libertad y á la igualdad entre los hombres. Aspira á la abolición de la propiedad privada, convirtiéndola en colectiva, socializando los instrumentos de trabajo, para que los beneficios de la producción alcancen á todos, para que no existan pobres que padezcan hambre, para que todos gocen del mayor bienestar posible. Aspira á que sea un derecho efectivo de todos la *educación en toda su integridad*; que todos puedan desarrollar sus aptitudes y perfeccionar sus facultades intelectuales, morales y físicas; que la ciencia, el placer y el arte puedan ser de todos según los medios que cada cual naturalmente posea.

Es imposible saber de antemano cual entre los muchos proyectos de organización social expuestos por los sociólogos modernos será el más práctico, el que mejor concrete y realice las aspiraciones de los que se llaman socialistas; pero esto es lo de menos, por ahora; la experiencia lo dirá oportunamente. Lo interesante desde luego es la orientación; que los pueblos se compenetren bien de hácia donde se deben dirigir los esfuerzos para lograr lo que

se desea. Las diferencias de detalle en la organización, las discutiremos después del triunfo.

Hay en el mundo grandes masas de obreros organizados que trabajan por el ideal y tienen ya reñidas y ganadas batallas importantes. Aquí estamos muy atrasados todavía; pero existen ya muchos que han empezado á comprender. Es indispensable que estos se decidan á ayudar á la obra comun. Para ello es necesario que los obreros se instruyan, que lean, que hagan leer á sus compañeros, que hablen de cuestiones sociales entre sí, hasta formarse un concepto claro del asunto. No hacen falta reclutas inconscientes dispuestos á votar en beneficio del jefe que les arrastra, nó. Pien sen que la cuestión social les interesa directamente á ellos mismos y que solo ellos son los llamados á resolverla.

Los que estén conformes con el modo de ser de la sociedad actual que besen la mano al cura y al amo lo que él quiera. Los que sientan el deseo de mejora, que procuren instruirse y enterarse bien de lo que es el *Socialismo*, para poder ser buenos defensores de la propia causa.

Hay que decidirse: ó continuar siendo esclavos, ó prepararse para conquistar la difinidad de hombres.

M.

ÉL ES

Poniendo cara alegre al que le mira
aunque éste sea el enemigo eterno,
diciendo que es verdad lo que es mentira
si así lo afirman ¡falso sempiterno!

Él es el que nos lleva la corriente
cándonos la razón, y nos halaga,
y con falsas palabras, dulcemente,
llamándonos talentos, nos embriaga....

Es traidor, y si dañan al infame,
culebra venenosa, despiadada,
y perro cariñoso que nos lame,
si le damos poder *oro y espada*.

Predicando la paz y la justicia
nos deshonorra é infama el traicionero;
es el rey del poder y la malicia
que convenga la faz del mundo entero.

Si no le dais dinero de buen grado,
él, con falsas acciones os lo quita.....
Y aquí teneis, humanos, retratado
el hipócrita vil, el jesuita.

VICENTE PEREZ Y CANO.

EL POBRE

Pasando por una calle, un pobre, viejo y decrepito,
me paró. Tenía los ojos blandos y legañosos; los labios

amoratados; los vestidos roídos dejaban ver llagas mal cuidadas... ¡Ah! ¡Como había roído la pobreza á aquel infeliz!

Extendía la mano... una mano roja, hinchada, súa; y gemía y murmuraba implorando caridad.

Registré todos mis bolsillos: ni bolsa, ni reloj, ni siquiera pañuelo; todo lo había olvidado en casa. Y el pobre esperaba, con la mano extendida y mascullando débilmente de cuando en cuando.

Confuso, y no sabiendo que hacer, estreché fuertemente aquella mano súa y temblona.

—No os ofendais, hermano; no llevo nada, hermano...

El pobre clavó sus ojos sobre mí, sus labios amaratados sonrieron, y él también apretó mis dedos helados.

Bien, hermano,—dijo con voz ronca;—muchas gracias: eso también es una caridad.

Y entonces comprendí que yo también había recibido algo de aquel hermano mío.

IVAN TOURGUENEFF.

MOVIMIENTO GERMINALISTA

Próxima la fecha memorable del 11 de Febrero, el núcleo de Alicante se propone festejarla con la publicación de una hoja extraordinaria que se la recuerde al pueblo.

Invitados á colaborar en la misma y faltándonos tiempo para ello, nuestro director envió el siguiente telegrama: «D. Antonio S. Gonzalez—Alicante—Germinalistas mahoneses envían atectuosos saludos núcleo alicantino. Celebremos triunfos pasados preparando porvenir definitivos.—Mir.

También proyectan nuestros correligionarios alicantinos abrir una Biblioteca Popular, contando con el apoyo de todos los amantes de la ilustración del pueblo. Al efecto se recibirán con agradecimiento los libros, folletos, etc., que tengan á bien enviarles, dirigiéndose á D. Antonio S. Gonzalez, Teatinos 6, Alicante.

Adelante. Querer es poder.

Noticias locales

Con este número repartimos á nuestros abonados, como suplemento al número anterior, la Memoria y Cuentas generales, correspondientes al año 1899, de la Sociedad Cooperativa de Producción «Paz y Trabajo».

Así podrán enterarse nuestros lectores de los sacrificios llevados á cabo por los cooperadores mahoneses al objeto de emanciparse del yugo capitalista. Su decisión y constancia bien merecen el apoyo de todos los que luchan por la redención del proletariado, por lo que no podemos menos de recomendar á todos los núcleos de obreros constituidos en Sociedades de Oficios, Cooperativas, Grupos Germinalistas, socialistas, libertarios y á todos los hombres de progreso que pidan en todas partes el calzado que fabrican los obreros de «Paz y Trabajo», con lo que, además de practicar la solidari-

dad á que todos venimos obligados, prestarán un señalado servicio á la noble causa que perseguimos.

¡A todos nuestros compañeros de prensa suplicamos también que procuren ayudar á la vida próspera de dicha Cooperativa.

En vista de que muchas personas deseaban enterarse de los Estatutos de la Sociedad de seguros vitalicios «La Boule de Neige», de París, y no habiendo en esta ciudad los ejemplares suficientes para complacer á los que los pedían, «El Liberal», ha tenido el buen acierto de publicarlos en sus columnas.

Recomendamos á nuestros lectores que procuren enterarse.

El Porvenir del Obrero

SOCIEDAD COOPERATIVA

Durante el mes de Enero ha obtenido esta Sociedad los ingresos siguientes:

Cuota de entrada de un socio	0'50 Ptas.
Descuentos en las tiendas	94'50 »
TOTAL INGRESOS:	95'50 »

Acaba de publicarse la interesante obra

POLÍTICA SOCIAL

Soluciones positivas de la sociología contemporánea

POR

ERNESTO BARK

Precio de Librería 3 ptas.; á los germinalistas solo *una peseta*, en esta Administración ó en la de la *Biblioteca Germinal* (Infantas, 17, Madrid).

ADVERTENCIA

Suplicamos á los que quieran recibir este periódico todas las semanas, que se sirvan dar las señas claras de su domicilio á nuestro administrador Francisco Montolio, calle del Castillo, 170.

Los precios son:

Un ejemplar **5 céntimos.**

Paquete de 25 ejemplares. **1 peseta.**

Se publica los juéves.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN